

# Prisas y un hueco para hablar con los trabajadores

## En Carrascosa, entusiasmo patriótico

Fernando Suárez es un ministro muy sonriente. A través de la sonrisa se le transparenta el aire deportivo y cordial que los cronistas suelen referir en sus informaciones sobre la actividad pública del titular de Trabajo.

A Fernando Suárez se le escapó la sonrisa cuando Isidro Sanz del Pozo, presidente del Consejo de Trabajadores comenzó su parlamento diciendo:

“En nombre de los trabajadores de Cuenca y de su Consejo provincial, es para mí un alto honor darle la más cálida bienvenida en su visita a nuestra ciudad, y agradecerle profundamente que en su apretada agenda de trabajo haya previsto un hueco para Cuenca y los trabajadores conqueses”.

Sonrisa justificada la del ministro, porque en su agenda no estaba prevista la reunión con los trabajadores. Organizó el Consejo provincial una pacífica y respetuosa reivindicación y, vía telefónica urgente, se habilitó un cuarto de hora para que Fernando Suárez viera un poco de cerca a los trabajadores. Y es que no deja de ser un contrasentido ciertamente curioso que el vicepresidente encargado de asuntos sociales no tuviera prevista una reunión con la representación de la base. Pero, al final, todo se arregló amistosamente.

### Pedir... si van a dar

Renunció Isidro Sanz del Pozo a plantear peticiones concretas porque “a todos nos consta que en estas circunstancias el Gobierno ha tenido que hacer frente a muchas necesidades graves y urgentes, entre las cuales no es la menor el creciente paro obrero, y que los recursos con que cuenta el Gobierno no son, desgraciadamente, inagotables”. De modo que, por esta vez, Cuenca se guardó la lista de cuestiones pendientes, que no son pocas; sólo surgió una: la ampliación de la Residencia Sanitaria “Virgen de la Luz”, cuyas doscientas camas (ver EL BANZO número 2) son insuficientes ya, y más que lo serán cuando, a primeros de año, se incorporen en masa nuevos beneficiarios de la Seguridad Social.

Se disculpó el ministro por el apresuramiento de su visita y prometió un pronto regreso a Cuenca para, entonces sí, hablar detenidamente con los trabajadores. Y no faltaba realidad en este planteamiento porque, si no se encuentra en condiciones de dar respuestas válidas a las peticiones, ¿para qué irías?

De todos modos, no se le puede achacar al Ministerio de Trabajo ser de los más parados en la atonía ejecutiva que padecemos. Tuvo Fernando Suárez una agitada jornada, de

alguien decía que, en época de restricciones económicas no se entiende muy bien el lujo de las oficinas de este departamento, cuyos funcionarios esperaron perfectamente ali



EL OBLIGADO PASEO POR LAS CALLES DE CARRASCOSA

aquí para allá, cortando simbólicas cintas inaugurales: Gabinete de Seguridad e Higiene en el Trabajo, Hogar del Pensionista, Residencia de Pensionistas, Delegación de Mutualidades Laborales... Y por cierto que

neados en línea de combate burocrático la llegada del ministro para, a continuación, emprender la desbandada propia de un día de fiesta.

### Atención a las provincias abandonadas

“Unido de todo corazón a la devoción de los conqueses a Nuestra Señora de las Angustias, me sumo a sus ruegos de petición para Cuenca y para España, en un día especialmente inolvidable para mí, en el que las palabras del señor obispo me han emocionado intensamente”, escribió Fernando Suárez en el Libro de Oro del santuario de la patrona de la diócesis, donde comenzó la jornada ministerial con una misa oficiada por monseñor Guerra Campos, homilía incluida.

De la ermita, al Palacio provincial. Larga relación de condecoraciones, culminando con las medallas de oro de la provincia a Julio Larrañaga, Federico Muelas (a título póstumo) y al PPO, que ya no se llama así, sino SEAF-PPO, después de llamarse durante los últimos meses SAF-PPO. Un lío, vamos.

No es fácil que un viaje de estos sirva para que un ministro haga ninguna declaración



VARAPALO A LOS QUE ESCRIBEN MAS DE LA CUENTA